

Habitus en procesos investigativos en el Centro Universitario Baracoa

Alexander Acosta Garrido

profesor Centro Universitario Baracoa

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-2394-7876>

alex@cug.co.cu

Loraine Gainza Domínguez

Centro Universitario Baracoa.

ORCID: <http://orcid.org/0009-0007-6211-8724>

loraineg@cug.co.cu

RESUMEN

En análisis expuesto parte de las experiencias de los autores como profesores de Metodología de la investigación, tutores de trabajos científicos, investigadores y también como tribunal desde el Centro Universitario de Baracoa. El objetivo estriba en reconocer habitus que se producen y reproducen, sin ser cuestionados, que en ocasiones se posicionan, en detrimento del espíritu de la investigación y la ciencia. La diferencia entre informe e investigación, la relación teoría empírea en el proceso investigativo, la cantidad de diapositivas utilizadas en la exposición, los métodos y su utilización, así como el rol del tribunal son parte de las dimensiones abordadas.

Palabras clave: investigación, teoría, empírea, habitus, informe.

Habitus in research processes at the Baracoa University Center

ABSTRACT

In the analysis presented part of the experiences of the authors as professors of Research Methodology, tutors of scientific works, researchers and also as a tribunal from the University Center of Baracoa. The objective is to recognize habits that are produced and reproduced, without being questioned, that are sometimes positioned, to the detriment of the spirit of research and science. The difference between report and investigation, the relationship between empyrean theory and the investigative process, the number of slides used in the presentation, the methods and their use, as well as the role of the court are part of the dimensions addressed.

Keywords: research, theory, empyrea, habitus, report.

Habitus nos Processos de Pesquisa no Centro Universitário de Baracoa

RESUMO

Esta análise baseia-se nas experiências dos autores como professores de Metodologia da Pesquisa, orientadores de trabalhos científicos, pesquisadores e também como membros de bancas examinadoras no Centro Universitário de Baracoa. O objetivo é identificar os *habitus* que são produzidos e reproduzidos sem questionamento, e que por vezes se tornam prejudiciais ao espírito da pesquisa e da ciência. A diferença entre um relatório e uma pesquisa, a relação entre a teoria empírica e o processo de pesquisa, o número de slides utilizados na apresentação, os métodos e sua aplicação, bem como o papel da banca examinadora, estão entre as dimensões abordadas.

Palavras-chave: pesquisa, teoria, empírico, *habitus*, relatório.

INTRODUCCIÓN

Este ensayo se realiza desde el Centro Universitario Municipal Baracoa (CUM), en Guantánamo Cuba. Los diferentes procesos sustantivos tanto de pregrado como lo de postgrados no solo se basan en la cultura heredada, sino también a través de la producción y socialización y en ello alcanza significación la investigación científica. Ello se perfila desde las exigencias de los trabajos de cursos, el sistema de evaluación de la asignatura Metodología de la investigación Social o educativa y de las defensas de los trabajos de diplomas o de acciones de superación profesional o académica.

La ciencia se le exige la búsqueda de objetividad y es esta una premisa importante a considerar. Al asumirla como actividad proporciona opciones que responden a su carácter práctico- utilitario. Pero sobre ella también se ejercen las influencias de relaciones que tejen maneras de pensar y actuar que pueden incidir sobre su curso.

Es así que se tiene presente el vínculo Centro Universitario con las relaciones y los *habitus* que en su relación con ella se entrelazan y es que, al decir de Núñez, Jover (1999), al considerarla como actividad social, la entiende como:

...la ciencia no solo como un sistema de conceptos, proposiciones, teorías, hipótesis, etc., sino también, simultáneamente, como una forma específica de la actividad social dirigida a la producción, distribución y aplicación de los conocimientos acerca de las leyes objetivas de la naturaleza y la sociedad. Aún más, la ciencia se nos presenta como una institución social, como un sistema de organizaciones científicas, cuya estructura y desarrollo se encuentran estrechamente vinculados con la economía, la política, los fenómenos culturales, con las necesidades y las posibilidades de la sociedad dada (p.16).

Las aproximaciones teóricas que distingan los diferentes enfoques son cruciales para la concreción de objetivos. La ciencia puede estar atrapada en criterios y prácticas en un campus específico, cuyas consecuencias no sean las esperadas. Si bien ciertas decisiones tienen basamentos científicos, las prácticas deben ser contextualizadas desde una visión sistémica, sin que el espíritu de la investigación y la ciencia salgan dañado.

El análisis que aparece en lo adelante tiene consistencia lógica con los estudios que se relacionan con optimización del tiempo, de la sugestión y de la importancia de la especificidad, por ejemplo, en la concreción de un tema o título. Lo que los autores se cuestionan es su carácter necesario sin flexibilidades. Se considera que a los propósitos deben tener de referente general la visión de *habitus* de Pierre Bourdieu (2017).

Los autores abordan una temática cuyo proceso de socialización y su reproducción teórica no siempre tienen presente la naturaleza de la investigación. Así lo han vivenciado como profesores del Centro Universitario de Baracoa, en trabajos de diplomas y académicos. Las pretensiones no están en brindar consideraciones acabadas, pero sí contribuir a las rupturas necesarias con *habitus* que limitan al investigador y a la ciencia en sí misma. Tales apreciaciones no son únicas y se abordan desde otros matices por Javier Capdevila, en su ensayo, “Expresiones y acciones habituales que obstaculizan las investigaciones científicas” (Pérez-Capdevila, 2018).

De manera general, se aprecia que no existen ideas homogéneas en torno a los procesos investigativos. Existen repeticiones en los discursos y en la práctica, que por lo general no son cuestionadas, en detrimento de la misma naturaleza de la investigación y la ciencia.

El ensayo revela las respuestas a la interrogante: ¿Cuáles son los *habitus* asociados a la investigación científica en el Centro Universitario Municipal Baracoa? El objetivo consiste en reconocer *habitus* que se producen y reproducen, sin ser cuestionados, que en ocasiones se posicionan, en detrimento del espíritu de la investigación y la ciencia.

En lo adelante aparecen las consideraciones de los autores y, si bien se refieren a una institución específica, pueden ser útiles a otras cuyas prácticas sean parecidas o tengan otras manifestaciones. El informe y la investigación, las cantidades de diapositivas, el tribunal y sus exigencias son algunos de los aspectos que se desarrollan en lo adelante.

Consideraciones en torno a los procesos investigativos en el Centro Universitario Baracoa

Muchos son los criterios que se emiten en torno a los procesos investigativos, desde el nombre del tema hasta su proceso de socialización, puntualizando la cantidad de diapositivas que se deben poner en un

PowerPoint. Habría que distinguir entre los elementos de esencia y los de forma, entre la investigación en sí misma y la elaboración del informe. Todo ello depende de los *habitus* que tipifiquen a tribunales o personas que dictaminan el deber ser.

En tal sentido se orienta este trabajo desde conceptualizaciones más generales, aunque no es lo que prevalece, y que luego se contextualizan. De ahí la definición dada por Bourdieu:

Los acondicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia [...], sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptada a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu 1991a: 92, como se citó en Martínez, 2016)

Por *habitus*, sin caer en otras teorizaciones, se entiende aquí como aquellos comportamientos, ideas y exigencias que se asumen dentro de un marco institucional determinado y orientan la manera de proyectar las investigaciones y su socialización.

Cualquier tema, más allá de la cantidad de palabras, su calidad radica en que sea emisor de contenido y con los apelativos sugestionadores capaces de atrapar; aunque esto último no son condición necesaria en la investigación científica. La precisión y síntesis no es necesariamente vinculantes a la cantidad de palabras. Sugerir aquí sería más coherente que imponer. Si comunica, pocas cosas pueden hacer rígidas reglas. La cantidad de diapositivas puede estar condicionada por la lógica de exposición del ponente.

Un elemento que tiende a confundir es lo relacionado con el informe escrito y el proceso investigativo. La introducción es lo primero que aparece, más allá de otros elementos que le anteceden, pero es lo último que se construye para el informe. Antes está la investigación, luego la socialización de los resultados. El informe escrito tiene una lógica que no necesariamente se corresponde con la de la investigación.

Desde esta perspectiva, el orden en que aparecen los capítulos responde a una razón, que puede tener correspondencia con la utilizada en la indagación, pero no expresa, en toda su magnitud, lo que sucede como proceso dialéctico y circular.

Las investigaciones se mueven en dependencia de su naturaleza, su tipo y los objetivos que persiguen. La ida de lo abstracto a lo concreto en su relación dialéctica es recurrente en los estudios de dimensión

social. El investigador puede partir de la realidad, pero en su acercamiento acude a la teoría. De igual manera tendrá que volver a la realidad para contextualizar a la primera. Será difícil conocer si la realidad se ajusta a la definición dada, sino se produce una modelación entre ambas dimensiones, entre teoría y empírea.

La teoría precisa la definición del concepto o la realidad expresa que la desborda. Se sabrá qué buscar definitivamente en la realidad si ya se tienen dominio teórico en alcance y contenido de ella. Cuando se tiene la capacidad de representar que la realidad investigada se define de una forma y que no se trata de un concepto relacionado. La teoría permite distinguir la naturaleza de la realidad y nombrarla en su justa dimensión. Hay que estar seguro de la extensión, no basta con una simple búsqueda en internet.

No pocas veces sucede que en conceptos, cuya definición se asume, no ha superado una anterior. La actualidad, por tanto, no está en el año en que aparece, sino en la capacidad de explicar y comprender la realidad investigada. De lo antes expuesto se infiere, que la revisión de la bibliografía actual, no necesariamente indique haber superado la anterior. Ella se justifica en la búsqueda de esa superación, de respuestas no encontradas con anterioridad, pero esto no siempre sucede.

Otra idea que suele ser discutible, radica en la necesidad de repensar la hipótesis, al brindársele carácter de obligatoriedad de ser demostrada en un periodo corto, como se realizan en trabajos de diplomas y académicos. La hipótesis puede no ser verificada en el tiempo; ella como suele suceder en procesos sociales, se acepta o no en el desarrollo de la propia realidad, cuyo tiempo no está limitado, salvo de un experimento con variables bien controladas.

Lo anterior se relaciona con la finalidad de la investigación, el alcance, el rol del investigador y por supuesto con la naturaleza de esta. En ocasiones se exige que haya que transformar la realidad a través de productos como suelen ser acciones y estrategias. Ello depende de la perspectiva, enfoque y tipo de investigación.

Desde la dimensión sociocrítica o desde la perspectiva de la investigación –acción– participación el investigador forma parte de la transformación de la realidad. Aquí la naturaleza de ello exige de este involucramiento. Suelen ser investigaciones aplicadas, aunque no descarta elementos de la básica.

Por consiguiente, es necesario potenciar un *habitus* científico que reconozca que, en su mayoría, los fenómenos sociales y ahí también entran los educativos su transformación necesita de tiempo. La introducción de variables independientes ante un diagnóstico denominado inicial no puede forzar resultados, que no pueden ser posibles. Si por ejemplo, si se expresa que en un grupo de estudiantes

no tenía hábitos de lectura y después de acciones ya el 100 por ciento lo tiene, al menos hay que ponerlo en dudas.

Estas aseveraciones son lógicamente inducidas desde los *habitus* que se generan o potencian por tribunales de evaluación. Basta que un fenómeno asociado a comportamiento humano se transforme, en poco tiempo, en un 10 por ciento o quizás menos y ya desde ahí tiene validez científica.

La finalidad expresada en el objetivo, tan solo y no es poca cosa, se le exige tener un alcance cognoscitivo. Explicar, comprender, diagnosticar, relacionar es suficiente para dar todos los créditos a una investigación científica. Cuando se hace alusión de que estas se engavetan, algunas de las causales están en que lo propuesto no está en mano del investigador su aplicación, este criterio merece acercamiento en otro escrito. En dependencia del conocimiento que se tenga del fenómeno a estudiar así será la significación dada a la forma en que ella termina.

En relación al uso de los métodos, es prudente referirse a la utilización de estos de manera indiscriminada. En ocasiones se plasman una cantidad de ellos que no son utilizados. Parece ser que se ha convertido en hábito, aunque no tengan que ver con la investigación. Hay que distinguir entre procesos lógicos mentales y la utilización de un método en sí. La inducción –deducción no se refiere a un momento efímero, sino que él debe representar la forma en que se abordó la realidad.

El método histórico –lógico no constituye un mero acercamiento histórico, demanda para ser catalogado como tal de otros elementos, no plasmados aquí. El método debe aportar una forma que tipifique el acercamiento al objeto de investigación. En relación a la observación científica, así como la encuesta y las entrevistas, más allá de los procedimientos, existen momentos en que su utilización como métodos o técnicas suelen ser diferencial en dependencia de su uso y rol que asumen.

Una de las afirmaciones que se repiten con frecuencia en torno a la población y muestra es lo expresado: “Al ser la población relativamente pequeña, coincide con la muestra”. Lo anterior no se ajusta a la definición de cada una de ellas. En todo caso lo correcto estaría en decir que se trabajó con toda la población.

Un aspecto que ha tenido incidencia en evaluaciones dadas a estudiantes, está dado en asumir o supeditar los resultados científicos a una política pública establecida o a una norma jurídica existente. Hay que hacer distinción de cuando ello posibilita o cuando lo limita. No debe ser en sí mismo un elemento que descarte la investigación. Una política pública puede cambiar después de una investigación, así también las normas jurídicas.

El nuevo Código de la Familia en Cuba aprobado bajo referéndum, se nutrió de investigaciones multidisciplinarias realizadas con anterioridad. Estudios en el campo de la sociología, psicología, antropología, el Derecho ya habían demostrado comportamientos, dinámicas familiar que la norma anterior no recogía. Que existiera uno anterior no descalificaba los estudios que reflejaban que ya este no se ajustaba a los cambios sociales existentes. El hecho de que tales resultados se proyecten, se contextualicen no necesariamente está en el campo de la ciencia.

El análisis de lo establecido constituye parte de ese marco teórico –referencial, pero no como condición de asumirlo. Este debe ser objeto de crítica, entendiéndola en ambas dimensiones: “positivas o negativas”. A veces se limita la investigación porque no está en correspondencia con algo establecido.

Todo lo anterior plasmado se relaciona con los tribunales y/o evaluadores. Los discursos de los ponentes tienden a moverse en función de los *habitus* y convenciones que tipifican a los primeros. Sería impreciso negar que aquí se establezca una relación de poder, que se magnifica cuando se construye la cultura del que no “puedes discrepar de lo que dicen los miembros del tribunal”.

Lo antes expuesto devalúa lo que se denomina “acto de defensa” y el espíritu de la ciencia. Si no se trata de una idea a la que el ponente se aferre sin argumentos, lo que se debe incitar es dejar claro, cuáles son las razones en la que el autor se ha posicionado. Tal posibilidad lo potencia como sujeto crítico y apego a la verdad.

Lo abordado como parte de las experiencias no pretende convertirlas en dogmas; al contrario la naturaleza de este escrito defiende el cuestionamiento constante, sin que ello se acerque a la anarquía. Tampoco va en detrimento de reglas y pautas necesarias que han de tenerse presentes en las investigaciones.

REFERENCIAS

- Bourdieu, Pierre (2017). El poder en el campo de la educación y la pedagogía. Horizonte de la Ciencia, vol. 7, núm. 12. Universidad Nacional del Centro del Perú
- Jóver Núñez, J (1999). La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales Lo que la educación científica no debería olvidar.
- Martínez, García, J (2016). Universidad de la Laguna, España. Revista Internacional de Sociología RIS vol. 75 (3), e067, julio-septiembre, 2017, ISSN-L:0034-9712doi: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.15.11>.<https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/680/870>

Pérez-Capdevila, J (2018) Expresiones y acciones habituales que obstaculizan las investigaciones científicas. *EduSol*, vol. 18, núm. 65, pp. 122-127, 2018.